



La Santa Sede

VIAJE APOSTÓLICO A SANTO DOMINGO

DISCURSO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A REPRESENTANTES DE LAS COMUNIDADES AFROAMERICANAS

Nunciatura apostólica en Santo Domingo

Martes 13 de octubre de 1992

Amadísimos hermanos y hermanas:

Me es muy grato poder tener este encuentro con vosotros, representantes de las comunidades afroamericanas de este continente, con motivo de cumplirse el V Centenario de la Llegada del Evangelio.

Como bien sabéis, era mi ferviente deseo haber tenido una celebración litúrgica especialmente dedicada a los descendientes de aquellos hombres y mujeres que, tras el descubrimiento de América, fueron forzados a abandonar el continente africano y trasladados a las nuevas tierras.

Por vuestro medio, deseo hacer llegar mi Mensaje de saludo y aliento a todas las personas y comunidades afroamericanas del Nuevo Mundo, en especial a los hijos e hijas de la Iglesia católica, que en acción de gracias a Dios, conmemora los quinientos años de presencia de la fe cristiana en el continente de la esperanza.

Os agradezco vivamente vuestra visita y os ruego que, junto con mi palabra, seáis portadores de mi saludo entrañable a vuestras familias y comunidades en todo el Caribe, en Brasil, en las costas atlántica y pacífica, en todo el continente. Decidles que el Papa les ama y que quiere estar cercano a quienes más lo necesitan: a los pobres, a los enfermos, a cuantos sufren en el cuerpo o en el espíritu.

Sed en todo momento fieles a la Iglesia de Cristo, al mandamiento del amor fraterno. Que en

vuestras manifestaciones de religiosidad y piedad popular, plenamente inculturadas en vuestra idiosincrasia, resplandezca siempre la vitalidad del mensaje cristiano, la pureza de su doctrina, la devoción eucarística y mariana. Todo ello será garantía de profunda y sólida vida cristiana y os defenderá también del proselitismo de las sectas.

Mientras encomiendo a todos a la maternal protección de la Santísima Virgen, os imparto de corazón la Bendición Apostólica.